



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 33 AGOSTO DE 2010

“*BELOVED Y DESSA ROSE: CICATRIZANDO HERIDAS*”

AUTORÍA VIRGINIA DE VAYAS GARCIA
TEMÁTICA LITERATURA NORTEAMERICANA
ETAPA UNIVERSITARIA

Resumen

En el presente artículo se comparan las novelas *Beloved* and *Dessa Rose*, de Toni Morrison y Sherley Anne Williams respectivamente. En ambas encontramos dos esclavas de la América colonial del siglo 19 y aunque sus historias son diferentes, también encontramos muchos nexos de unión.

Palabras clave

Cicatrización, esclavitud, movimiento abolicionista, comunidad, deshumanización.

1. INTRODUCCIÓN

En estas dos novelas *Beloved* y *Dessa Rose* de Toni Morrison y Sherley Anne Williams respectivamente, encontramos como protagonistas a mujeres que han sufrido la esclavitud en la América colonial del siglo diecinueve. Aunque sus historias pertenecen a dos momentos diferentes de la época de la esclavitud en aquel país, podemos encontrar puntos de unión en ambas. Concretamente, en este artículo, vamos a estudiar la manera en que ambas mujeres afrontan su vida tras la esclavitud; vamos a concentrarnos en el proceso de cicatrización de sus heridas –tanto en el aspecto físico como en el psicológico.

Sin embargo, antes de analizar la manera en que estas mujeres se enfrentan a los procesos de cicatrización de sus heridas, tenemos que ser conscientes de los hechos y situaciones que causaron estas heridas. Para ello, vamos a dar cuenta brevemente del contexto histórico de ambas novelas. En *Beloved* la acción tiene lugar en el sur de EEUU, casi una década después del final de la Guerra Civil americana. En 1873, es decir tras la abolición de la esclavitud, se suponía que cada ser humano en EEUU era libre y tenía las mismas oportunidades de encontrar su felicidad –sin importar el color de su piel. Pero los estados sureños aún se sentían reticentes para aceptar a sus anteriores esclavos negros como ciudadanos normales, así los años que siguieron a la Guerra Civil estuvieron llenos de tensión racial. Disturbios y brotes racistas, linchamientos, y otros conflictos tenían lugar en los estados sureños, donde la atmósfera política era muy inestable. No sólo eran los dueños de las plantaciones los ofendidos por la destrucción de su sistema económico, también la gente blanca sin recursos sentía



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 33 AGOSTO DE 2010

envidia de cualquier apoyo político y económico dado a la población de color que fueron esclavos anteriormente y estaban convirtiéndose en muchos casos en dueños de tierras. Esta situación era tan tensa que el gobierno central tuvo que mantener fuerza militar en el sur para garantizar la seguridad y los derechos de la nueva población americana recién liberada. Sin embargo, aunque *Beloved* se sitúa en este contexto, muchos de los hechos que se narran en el libro ocurrieron cuando la esclavitud era todavía una realidad en América –siendo el asunto central de la novela, “la miseria”, el intento de unos cazadores de esclavos de traer a Sethe y sus hijos de nuevo a la esclavitud lo que terminó en un trágico infanticidio.

Esta América esclavista también constituye el contexto de *Dessa Rose*, en la que la acción tiene lugar en Alabama en 1847. Esto nos sitúa en una América donde la estructura económica se basaba en las plantaciones de algodón y el tabaco que necesitaban en gran medida la mano de obra del hombre para progresar y ser productiva –hecho que se resolvía con abusos sexuales sistemáticos infligidos sobre las mujeres esclavas para incrementar la natalidad entre esclavos, ya que la esclavitud se prohibió en 1830. Estas esclavas, consideradas como animales, eran tratadas como otro tipo de ganado; eran marcadas, numeradas, y encadenadas, eran vendidas e intercambiadas entre los dueños de las plantaciones, sus deseos o voluntades no tenían ningún peso en el lugar donde vivían o en ningún aspecto de sus vidas. En el tiempo en el que *Dessa Rose* se sitúa, la “peculiar institución” (la esclavitud) había llegado a sus manifestaciones más crueles y horribles, causando que el movimiento abolicionista ganara progresivamente más y más fuerza y más súbditos.

2. CICATRIZANDO HERIDAS: *DESSA ROSE AND BELOVED*

A primera vista, los contextos de estas novelas son diferentes. Sin embargo, en sus contenidos podemos encontrar muchas similitudes. Ambas novelas tienen como asunto principal el sufrimiento de dos mujeres negras esclavas y sus consecuentes dificultades para cicatrizar sus heridas y afrontar sus vidas tras la esclavitud y las cadenas. El sufrimiento de Sethe y Dessa durante su esclavitud las forzó a crear una coraza psicológica defensiva que intentaba evitar que sufrieran más daño, pero al mismo tiempo evitaba que vivieran una vida decente y normal. Ellas tendrán que cicatrizar progresivamente sus heridas enfrentándose a un doloroso proceso de memoria y evaluación de su sufrimiento pasado.

Sin embargo, todas esas similitudes no nos deben hacer pensar que las dos novelas tratan sobre la esclavitud exactamente de la misma manera. Por el contrario, la imagen de la esclavitud que cada una de ellas nos proporciona es diferente en algunos puntos. Mientras que *Dessa Rose* nos retrata la esclavitud desde sus manifestaciones más crueles y devastadoras, en la vida de una mujer esclava embarazada cuya pena de muerte está siendo pospuesta hasta que su bebé nazca (para no perder los beneficios económicos de vender ese bebé le daría al dueño de Dessa), *Beloved* nos retrata la esclavitud situando la acción en “Dulce Hogar” (Sweet Home) –una plantación cuyo dueño “llamaba a sus negros hombres”. Y aunque es cierto que la esclavitud no era dulce en ninguna de sus manifestaciones, y que Sweet Home se convirtió en una plantación ordinaria tras la muerte de su dueño (Mr Garner), tenemos que tener en cuenta esta diferencia entre los contextos de ambas novelas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 33 AGOSTO DE 2010

Este contexto produce en ambas protagonistas una serie de heridas de diferentes tipos y que les afectan en todos los niveles de su existencia, causándoles más problemas para afrontar sus futuras vidas. Muchas de esas heridas son marcas permanentes en sus cuerpos, sin embargo, ellas también sufren heridas psicológicas más profundas y serias. Estas heridas fueron producidas por motivos muy diferentes, pero por supuesto, uno de los motivos más directos era el carácter deshumanizador que la “Peculiar Institución” poseía, dejándolas casi sin posibilidad de auto-afirmación. Cuando escapaban a las cadenas, los esclavos eran entidades físicas con identidades rotas y fragmentadas.

Esta deshumanización estaba representada por muchas cosas, sobretodo por la violencia (física y psicológica) que sufrieron durante la esclavitud. Una gran cantidad de violencia física fue ejercida sobre sus cuerpos. Fueron marcadas, numeradas, azotadas, mutiladas, etc. Dormían en habitaciones hacinadas donde descansar era casi imposible, que decir la privacidad. Su trabajo comenzaba con la aurora y terminaba al caer el sol, dejándolas sin tiempo para compartir con sus familias. Eran físicamente castigadas si cometían cualquier error, y cualquier intento de revuelta o huida era severamente reprimido a base de latigazos o incluso más a menudo con la mutilación de un pie u otro miembro de sus cuerpos. Por lo tanto, cuando escapaban de la esclavitud se llevaban con ellos muchas de las heridas reminiscentes de la violencia ejercida sobre sus cuerpos, heridas que, como Keenan observa (Keenan, 1992) se grabarán permanentemente en su carne, como la herida de la espalda de Sethe:

“It’s a tree, Lu. A chokecherry tree. See, here’s the trunk –it’s red and split wide open, full of sap, and this here’s the parting for the branches. You got a mighty lot of branches. Leaves, too, look like, and dern if these ain’t blossoms. Tiny little cherry blossoms, just as white. Your back got a whole tree on it. In bloom.” (*Beloved*, 79)

“Es un árbol, Lu. Un cerezo. Mira, aquí está el tronco –es rojo y se abre ancho, repleto de savia, y aquí está la apertura de las ramas. Ahí tienes un montón de ramas. Hojas, también, parecen y me corto un brazo si eso no son flores. Pequeñas y diminutas flores, tan blancas. Tu espalda tiene un árbol entero. En flor.” (*Beloved*, 79)

Esta violencia va a tener dos consecuencias principales en las protagonistas: la primera, el hecho de que van a estar físicamente mermadas para el resto de sus vidas; la segunda, que una serie de conflictos psicológicos van a aflorar más tarde.

Los problemas psicológicos que afloran de la violencia física que las protagonistas han sufrido son muchos y de naturaleza muy variada. Además, en el caso de las mujeres, como es el caso que nos concierne en ambas novelas, la violencia es incluso peor, porque en la mayoría de los casos ellas eran abusadas sexualmente por sus dueños.

Y, aunque en el caso de Dessa y Sethe no fuera así, podemos observar en el caso del robo de la leche materna de Sethe un terrible acto de violencia que puede ser considerado sexual, y del mismo modo la marca de los muslos de Dessa se puede catalogar de denigrante a nivel sexual. Pero, lo más brutal en estas dos novelas es el caso de Ella:

“Her puberty was spent in a house where she was shared by father and son, whom she called the “lowest yet.” It was “the lowest yet” who gave her a disgust for sex and against



INNOVACIÓN
Y
EXPERIENCIAS
EDUCATIVAS

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 33 AGOSTO DE 2010

whom she measured all atrocities. A killing, a kidnap, a rape –whatever, she listened and nodded. Nothing compared to “the lowest yet”. (*Beloved*, 256)

“Su pubertad pasó en una casa donde ella era compartida por padre e hijo, a quienes ella llamaba “lo más bajo”. Y eran “lo más bajo” quienes le causaron asco hacia el sexo y con respecto a quien ella medía todas las atrocidades. Un asesinato, un rapto, una violación – cualquier cosa, ella escuchaba y asentía. Nada se comparaba a “lo más bajo” “. (*Beloved*, 256)

Esta violencia sexual les causó conflictos serios y dolor, pero no sólo eso, sino que, en muchos casos, también eran odiadas por las damas blancas que creían que ellas eran “sex beasts” (bestias sexuales) causantes de las infidelidades de sus maridos. La relación de una mujer esclava (exceptuando a la “Mammy”) y sus amas siempre era de tensión y prejuicios y equívocos, como muestra la tensa relación que mantienen Dessa y la Sra. Ruth Carson al comienzo de su odisea. Otra consecuencia de esa violencia sexual era la ausencia de control que ellas tenían sobre sus cuerpos, y la relación tan poco natural que tenían con el sexo –como la cita última cita de *Beloved* demuestra. Pero, aún hay otros ejemplos de ese sentimiento de distanciamiento de las relaciones sexuales:

“It was over before they [Paul D. and Sethe] could get their clothes off. Half-dressed and short of breath, they lay side by side resentful of one another and the skylight above them. His dreaming of her had been too long and too long ago. Her deprivation had been not having any dreams of her own at all. Now they were sorry and too shy to make talk.” (*Beloved*, 20)

“Se acabó antes de que ellos [Paul D. y Sethe] pudieran quitarse la ropa. Medio-vestidos y sin aliento, yacían uno al lado del otro resentidos y con el la luz del cielo sobre ellos. Los sueños de él con ella venían de lejos, de muy lejos. La privación de ella había sido no tener sueños propios en absoluto. Se sentían demasiado avergonzados y tímidos para hablar” (*Beloved*, 20)

En el caso de la violencia psicológica, era incluso peor. Las heridas resultantes de la violencia física eran realmente visibles y su curación era más fácil (si la violencia no era extrema, como en el caso de las mutilaciones o las marcas), pero en el caso de la violencia psicológica era mucho más complicado. Las heridas que deja este tipo de violencia son invisibles a los ojos, por lo tanto, estas heridas van a ser mucho más difíciles de borrar y curar. La violencia psicológica ejercida sobre Dessa, Sethe, Baby Suggs, y Paul D. durante su esclavitud les deja una serie de profundos problemas de psicológicos y de identidad que van a salir a la superficie después (en sus vidas como personas libres). Muchas de esas heridas que están firmemente enraizadas en la psique de estos personajes, son causadas por los procesos de separación de sus familias (por la venta de esclavos u otros medios), la prohibición de matrimonio entre esclavos, los estereotipos impuestos sobre ellos, o la ausencia del acceso a cualquier tipo de educación –lo que en *Beloved* ocurre tras la muerte del Sr. Garner. De todas estas experiencias traumáticas hay algunas que resaltan como especialmente relevantes e importantes, por el modo en el que afectan a sus vidas futuras. Una de ellas es la ignorancia en la que están sumidos por la negativa de sus dueños a su acceso a la educación, y la separación y desintegración de familias enteras. Ambas situaciones eran planificadas por los dueños de los esclavos como modo de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 33 AGOSTO DE 2010

mantener y continuar la posición de control y supremacía de la cultura WASP (White Anglo Saxon People, la gente blanca anglo sajona) evitando el desarrollo y el progreso de la cultura dominada, evitando que éstos tuvieran acceso alguno a medios por los cuales pudieran invertir a esa situación. El resultado de esas acciones era la dolorosa deshumanización de los esclavos, su desintegración psicológica. Como Kate Fullbrook (1990) dice: “con la libertad viene la incertidumbre”; sin familias, educación o contexto natural alguno en el que desarrollarse como individuos, despertaban en la vida real solos y desorientados. Eran muy conscientes, de hecho, Harker –uno de los personajes de *Dessa Rose*- dice:

“May come a time when I forgive [...] but I don’t think I ever forgive the ignorance they kept us in.” (*Dessa Rose*, 208).

“Puede ser que en algún momento los perdone [...] pero nunca les perdonaré la ignorancia en la que nos mantuvieron.” (*Dessa Rose*, 208)

El proceso de nombrar es otro asunto clave. En la esclavitud, los nombres de los esclavos eran elegidos por los amos tal y como sucedía con cualquier otra clase de animales, solo para diferenciarlos –en muchos casos eran incluso numerados. Sus nombres no poseían ningún valor o vínculo con ningún miembro de sus familias, y en muchos casos tenían que buscarse un nombre diferente ellos mismos para adquirir algún tipo de sentido de la personalidad, de identidad. Sin embargo, su identidad estaba aún muy diluida en las plantaciones, no sabían de dónde o de quién venían (porque eran separados de sus madres al nacer), y sufrían un proceso de animalización que querían resistir al redefinirse ellos mismos en el contexto de la comunidad:

“Mr. Garner,” she said, “why you all call me Jenny?” “Cause that what’s on your sales ticket, gal. Ain’t that your name? What you call yourself? [...] “Suggs is my name, sir. From my husband. He didn’t call me Jenny.” ” (*Beloved*,142)

“Mr. Garner,” le dijo ella, “¿Por qué me llamáis todos Jenny?” “Porque eso pone en tu contrato de venta, chica. ¿No es ese tu nombre? ¿Cómo te llamas tú? [...] “Mi nombre es Suggs, señor. Por mi marido. El no me llamaba Jenny.” ” (*Beloved*,142)

Esta comunidad es también la sustituta de cualquier otro fallo o desorden en su identidad causado por la esclavitud. Desprovistos de cualquier tipo de familia, su asociación en comunidad se vuelve el sustituto ideal de los lazos familiares que no tienen con sus parientes, hijos, etc. Además, como el matrimonio estaba prohibido para ellos, el establecimiento de parejas estables o de una familia propia era casi imposible; como Field (1989) dice: “El estatus de Sethe como la mujer de Halle podía ser desecho de muchas maneras” y es en la esfera de la comunidad donde es reconocida como tal, y de algún modo ellos podían disfrutar la pertenencia a ese estatus de familia.

Sethe y Dessa consiguieron la libertad solas, ya que sus hombres (no los podemos llamar maridos) fueron asesinados dentro del sistema esclavista, y ellas tuvieron que afrontar sus vidas sin el apoyo de una familia real –la familia ideal descrita en las primeras líneas de *The Bluest Eye* son una quimera. Esto hace su huida y siguiente vida más dura de lo que sería normalmente, y lo que es más, habría sido incluso imposible conseguirlo sin la ayuda de sus respectivas comunidades o “hermanos”. En esta atmósfera de pérdida y sufrimiento, la capacidad de las protagonistas de cicatrizar sus heridas



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 33 AGOSTO DE 2010

también se va a ver mermada. De hecho, aunque escapan a la esclavitud, no escapan a sus consecuencias, como cuando Sethe se colapsa pensando en el destino que Halle muestra:

“Now a hint of what happened to Halle and she cut out like a rabbit looking for its mother” (*Beloved*, 97).

“Ahora cualquier muestra de lo que le pasó a Halle y ella se quitaba de en medio como un conejillo que corre buscando a su madre” (*Beloved*, 97).

Concentrándonos en el proceso de cicatrización, tenemos que hacer referencia de nuevo a la diferencia entre los daños físicos y los psicológicos. Al ser tan diferentes, el proceso de borrarlas va a ser diferentes también. Y, por supuesto, en el caso de las últimas va a ser mucho más difícil.

El proceso de cicatrización de las heridas físicas producidas por sus vidas bajo el yugo de la esclavitud presenta características similares en ambas novelas. Tanto en *Dessa Rose* como en *Beloved* encontramos algunos personajes a quienes podemos llamar “figuras sanadoras”. Son personas que, en estas novelas, cuidan de los heridos, poseyendo dentro de ellos mismos la salud que ha sido arrebatada a los heridos, y cuidando a éstos para evitar que la muerte se los lleve. En *Dessa Rose* esta figura está representada por la Sra. Carson, y en *Beloved* está representada por Amy Denver –“The Good Samaritan” (La Buena Samaritana) como Fields (1989) la llama– y Baby Suggs. Por lo tanto, la cicatrización de las heridas físicas tanto de Sethe como de Dessa va a ser algo más fácil y rápido debido a la ayuda de estas figuras. Ambas llegaron a la libertad en un shock emocional en el que recuperarse no tenía ningún interés para ellas, ellas atravesaron una locura temporal, y no les importaba limpiar sus heridas –tarea que la aquellos a su alrededor tienen que hacer por ellas:

“ “Let me fix them pillows so you can nurse more better.” The woman [Ruth] bent over Dessa, her hands moving deftly. Dessa lay quietly but warily. “There, now; you turn just a little on your side and you both be more comfortable. Well, go on; put the nipple in his mouth.” (*Dessa Rose*, 89)

“ “Déjame arreglar la almohada para que descanses mucho mejor.” La mujer [Ruth] se dobló sobre Dessa, sus manos moviéndose sin hacer ruido. Dessa descansaba en silencio pero intranquila. “Allí, ahora; vuélvete del otro lado un poco y estaréis más cómodos los dos. Bueno, vamos, coloca el pezón en su boca.” (*Dessa Rose*, 89)

“As she turned to go, Baby Suggs caught a glimpse of something dark on the bed sheet. She frowned and looked at her daughter-in-law bending toward the baby. Roses of blood blossomed in the blanket covering Sethe’s shoulders. Baby Suggs in her hand [...] the older woman greased the flowering back and pinned a double thickness of cloth to the inside of the newly stitched dress.” (*Beloved*, 93)

“Cuando se volvía para irse, Baby Suggs vio algo oscuro en la sábana de la cama. Ella frunció en ceño y miró a su nuera inclinándose hacia el bebé. Rosas de sangre florecieron en la sábana cubriendo los hombros de Sethe. Baby Suggs la besó en la mano [...] la mujer mayor le hechó una crema en la espalda y le puso una tela doble de tela dentro del interior del vestido recién cosido.” (*Beloved*, 93)



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 33 AGOSTO DE 2010

Sin embargo, la cicatrización de sus heridas psicológicas va a inducirlas en un proceso muy diferente, mucho más difícil y doloroso, en el que la voluntad del individuo para curarse será el primer paso que las llevará más tarde por el rito comunitario de curación –que va a ser la fuente real de curación para ellas. Esta voluntad individual de sanar va a ser decisiva para que el siguiente ritual comunitario de curación tenga lugar. Tanto Sethe como Dessa presentan una actitud defensiva, una vez que han alcanzado su libertad, lo que hace que sea más difícil curarse efectivamente –porque ellas sólo estaban escondiendo sus conflictos. Después de haber sufrido tanto durante la esclavitud (en el caso de Sethe, también tras “La Miseria”) ellas se agarran a sus recién adquiridas facilidades y posesiones en un intento desesperado de olvidar sus pasados y evitar que nuevas heridas aparezcan. Dessa tiene miedo de hacer el viaje hacia el oeste, y cuando Harker le habla de ello, ella parece preferir quedarse en The Glen para evitar la posibilidad de perder lo que había obtenido tras escapar de su pena de muerte:

“And here he was promising himself to me, talking about a future he wanted for us, and this frightened me. Kaine hadn’t done this. You know, the future did not belong to us; it belonged to our masters. We wasn’t to think about no future; it was a sign of rebelliousness if we did. So it scared me to hear Harker talk this way.” (*Dessa Rose*, 193)

“Y aquí él se prometía a mí, hablando del futuro que él quería para nosotros, y eso me asustó. Kaine no había hecho esto. Sabes, el futuro no nos pertenecía; le pertenecía a nuestros amos. No teníamos que pensar en ningún futuro; era una señal de rebelión si lo hacíamos. Por lo que me asustó oír a Harker hablar de ese modo.” (*Dessa Rose*, 193)

En la reticencia de Sethe a aceptar a Paul D. podemos apreciar otro ejemplo de este caparazón protector en el que aquellos que habían sido golpeados se escondían para evitar nuevas decepciones o sufrimientos. Sin embargo, esta reticencia sólo les causa una discapacidad para vivir una vida normal, y los pone en serio riesgo de morir y ser enterrados en vida. El futuro es algo temible para ellas, porque no saben cómo afrontarlo, y temen que situaciones traumáticas –como las que vivieron como esclavos– ocurran de nuevo. Ellas se cierran al movimiento y al cambio, y sólo tratan de sobrevivir (físicamente) a su vida diaria sin implicarse en ningún tipo de actividad que pueda involucrar el que sus almas enfermas reciban más dolor. Sethe trabaja todos los días, vuelve a casa, come, duerme, pero nada más. Esta vida estática –que Kate Fullbrook (1990) llama “una zona cero humana”– tiene como resultado en la vida desviada de Denver. La chica, que ha vivido siempre entre las paredes del “124”, es incapaz de salir de su casa, y –como su madre– es incapaz vivir una vida normal. Sethe lamenta esta situación, pero al mismo tiempo la prefiere antes que ningún peligro que Denver pueda sufrir en el mundo exterior:

“Sethe understood Denver. Solitude had made her secretive –self-manipulated. Years of haunting had dulled her in ways you wouldn’t believe and sharpened her in ways you wouldn’t believe either. The consequence was a timid but hard-headed daughter Sethe would die to protect.” (*Beloved*, 99)

“Sethe entendía a Denver. La soledad ha causado su secretismo –su automanipulación. Años de caza la habían aburrido en un modo que no creerías y le había dado forma en una manera que no creerías tampoco. La consecuencia fue una hija tímida pero testaruda por la que Sethe moriría por proteger.” (*Beloved*, 99)



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 33 AGOSTO DE 2010

Ella teme la recepción poco hospitalaria que Denver tendría que afrontar de la comunidad –que les ha vuelto la espalda después de una de las recepciones de Babby Suggs, que causaron “La Miseria”– pero ella sólo consigue a que Denver establezca una relación insana con Beloved.

En *Dessa Rose* observamos una conducta similar. Después de un largo periodo en cama –recuperándose del parto y del esfuerzo físico tras escapar de prisión– Dessa es incapaz de mirar hacia adelante y empezar su nueva vida. Ella se adhiere a los anteriores cánones y versiones estereotípicas de la vida y se opone a todos los niveles a la relación con la Sra. Carson y cualquier persona negra. Esto constituye una reminiscencia de los tiempos de esclavitud; ella ha internalizado como una reales y válidas todas las ideas que ella aborrecía durante su esclavitud. Dessa considera que negros y blancos no deben mantener ningún tipo de relación, aunque la razón por la que ella lo piensa es bien diferente a la de los blancos; ella piensa que los blancos sólo pueden significar una cosa para la gente de color: problemas. Por ello ella se ofende cuando encuentra a la Sra. Ruth y a Nathan en la cama, y por lo que ella intenta evitar que esta situación continúe. Este modo de pensar no es algo aislado, otras mujeres la comparten: “Janet le dijo a Nathan que él debía haberla violado o al menos haberle pegado un poco ya que de todos modos lo iban a acusar de ello.” Esto hace que Dessa olvide que debe vivir su propia vida, y hasta que empieza a tolerar esta relación no es capaz de establecer una relación propia con Harker.

Sin embargo, la única manera en la que los protagonistas de estas dos novelas podían curarse es mediante el contacto con la comunidad. En cierto momento, tanto en *Dessa Rose* Dessa Rose como en *Beloved*, podemos observar personajes que le dieron la espalda a la comunidad e intentaron resolver sus problemas ellos mismos –esto se puede decir de Sethe, Paul D. y Dessa. Pero, estos personajes no van a encontrar el verdadero camino a la curación definitiva hasta que se mezclen con la comunidad y pasen un ritual de sanación. Para ser capaz de liberarse de su pasado tendrán que analizar con la comunidad todo el sufrimiento y el dolor que soportaron en el pasado, y como todos comparten ese contexto, tratarán de renegociar su significado e intentarán hacerlo soportable para ellos de algún modo. No era algo que implicase a una sola persona, y todos ellos juntos podrían sobreponerse antes, como Harker le advierte a Dessa:

“You ain’t the only one been hurt by slavery, Dessa. Everyone up in here have some pain they have to bear.” (*Dessa Rose*, 189).

“Tú no eres la única persona herida por la esclavitud, Dessa. Todo el mundo aquí tienen algún dolor que soportar” (*Dessa Rose*, 189).

Dessa no es capaz de encontrar una nueva perspectiva de la vida hasta que ella pasa por una misión comunitaria con la que todos son provistos de un ticket para el oeste. No fue hasta que tuvo que fingir que era esclava de nuevo, y hasta que fue testigo de cómo un hombre blanco intentó violar a la Sra. Ruth que Dessa descubrió muchas cosas. Ella se solidariza con la Sra. Ruth, comprendiendo que ella también era débil y vulnerable, y comienza a olvidar su odio contra ella. Ella se tiene que olvidar de los estereotipos para sobrevivir y mantener la esperanza en el futuro. Además, al engañar a los “tipos blancos” consiguiendo el dinero necesario para comenzar una nueva vida en el oeste, de algún modo se venga de los amos del sistema esclavista, y consigue una gran cantidad de confianza en sí misma.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 33 AGOSTO DE 2010

En *Beloved* tenemos un caso diferente. Aquí la necesidad de la comunidad es más clara y resaltada, ya que es en el llanto de un grupo de 30 mujeres de la comunidad el medio por el que somos testigos de cómo Sethe vuelve a la vida de nuevo. Esta restauración se consigue en un ritual de exorcismo en el que “La Miseria” se revive, pero evitando cometer los mismos errores, y en el que Beloved desaparece, olvidando su nombre, como si ella misma representase el símbolo de la esclavitud acechándolos a todos de nuevo.

Sin embargo, como se puede ver, este ritual de curación y cicatrización implica una tarea muy dolorosa: revivir el dolor. En ambas novelas encontramos escenas de esta memoria necesaria para sanar. En *Dessa Rose* es la aventura de conseguir el dinero necesario para ir al oeste (donde ellos se tienen que hacer pasar por esclavos de nuevo) y su captura de Nehemiah, y en *Beloved* es la escena final de recuerdo de “La Miseria”. Dessa vaga por las calles después de una pelea con la Sra. Ruth cuando es reconocida por Nehemiah (un escritor blanco que la entrevistó en prisión. Ella es inmediatamente capturada aunque niega ser la fugitiva que buscan, y es encarcelada. En este breve tiempo en prisión, ella piensa sobre todas las cosas que ha perdido y que antes no había valorado:

“I doubted everything. Harker and them would never scape bondage. And we had sold Nathan; I had let her sell Nathan. I had to sit down on that. Last time Harker and Nathan and Cully had come as answer to a prayer I was too numb, too blind to pray. [...] I grieved for Mony, for Harker, for myself. I tried to tell myself I had Miz Lady –standing now, walking; afraid to keep still.” (*Dessa Rose*, 223)

“Yo dudaba de todo. Harker y ellos nunca escaparían de las cadenas. Y habíamos vendido a Nathan; la había dejado vender a Nathan. Tuve que aguantar eso. La última vez que Harker y Nathan y Cully habían venido como respuesta a una plegaria yo estaba demasiado boba y ciega para rezar. [...] Yo estaba apenada por Mony, Harker, por mí misma. Intentaba decirme a mí misma que tenía a la Sra. Lady –de pie ahora, caminando; aterrada de quedarme quieta.” (*Dessa Rose*, 223)

Cuando la sacan de la prisión, con la ayuda de la Sra. Ruth y una vieja tía, se da cuenta del valor real de las cosas que ella posee. Tiene un bebé, a Harker, y a sus amigos, ella tiene dinero para ir al oeste, y sobre todo, es libre.

Sin embargo, el caso de Sethe es diferente. Es más mítico y metafórico. Cuando Sethe comienza a presentar características de una muerte inminente por inanición por la unión vampírica con Beloved, la comunidad (que conocía el estado de Sethe por Denver) interviene satisfactoriamente a su favor. Treinta mujeres fueron al 124 y comenzaron a llorar hasta que la recuperación de Sethe fue evidente, en un intento de redimirse ellas mismas por sus conductas anteriores y reclaman a Sethe de vuelta a la vida y la comunidad, porque:

“Whatever Sethe had done, Ella [and the rest of the community] didn't like the idea of past errors taking possession of the present [...] The future was sunset; the past something to leave behind. And if it didn't stay behind, well, you might have to stomp it out” (*Beloved*, 256).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 33 AGOSTO DE 2010

“Cualquier cosa que Sethe hubiera hecho, a Ella [y al resto de la comunidad] no le gustaba la idea de los errores pasados tomando posesión del presente [...] El futuro era la puesta de sol; el pasado era algo que dejar atrás. Y si no se quedaba atrás, bueno, tendrías que echarlo fuera”. (*Beloved*, 256).

Este acto de exorcismo funciona, Sethe es vuelta a la vida de nuevo y *Beloved*, su fantasma (quizás el fantasma de la esclavitud) desaparece para siempre. Como *Dessa*, Sethe tiene que analizar lo que ella tiene y, una vez que ella reconoce el valor de sus posesiones, tiene que pensar en su futuro, y, sobretodo, tiene que vivir. Paul D. es el único que le hará ver esto, cuando ella está dando claras señales de su “zona cero humana”:

“ “Sethe,” he says, “me and you, we got more yesterday than anybody. We need some kind of tomorrow.” (*Beloved*, 273).

“ “Sethe,” le dice él, “tú y yo, tenemos más ayer que nadie. Necesitamos algún tipo de mañana.” (*Beloved*, 273).

Sin embargo, esto no significa que todas las heridas que ellos tenían hayan desaparecido; por el contrario, hay cicatrices que nunca sanan. Para ser capaz de continuar viviendo lo que cada personaje de estas novelas han de hacer es dejar sus sufrimientos pasados atrás, no su “yo” (que es lo que les habían reprimido antes), y comenzar desde cero una nueva vida propia. Por lo tanto, como resultado del terrible dilema de si olvidar o tener el pasado presente para evitar que vuelva a ocurrir de nuevo, su dolor es relegado a una esquina de sus subconscientes.

Del mismo modo, en *Dessa Rose* podemos considerar que la curación de *Dessa* no es total. Otros autores también han señalado este hecho, como McDowell (1989) cuando dice que: “la de *Dessa* no es claramente una evolución progresiva desde la esclavitud a la libertad, porque los efectos de la esclavitud perduran incluso después de escapar de las cadenas”. Aunque ella se da cuenta de que tiene un futuro y que ella tiene que evitar los estereotipos que la pueden herir y prejuzgar a las personas –del mismo modo que los impuestos sobre ella misma– ella sólo es capaz de llegar a un punto. Ella fue capturada de nuevo por *Nehemiah* porque estaba vagando por las calles tras tener una discusión con la Sra. Ruth. Ellas discutieron porque la última quería ir al oeste con ellos, y *Dessa* le mostró abiertamente su reticencia a esta posibilidad. Aunque, antes de ese momento podía haber parecido que *Dessa* había aceptado a la mujer blanca completamente, en esta escena nos damos cuenta de que no es así. El pasado de *Dessa* ha sido tan doloroso, tan dramáticamente afectado por la maldad de muchos blancos para aceptar la presencia de esta mujer blanca en su vida diaria tan pronto –como *Baby Suggs* dice, para ellos “No hay mala suerte sino tipos blancos”. Ella necesitará algo más de tiempo para curar su herida completamente, ella necesita tiempo para analizar todas las cosas que le habían ocurrido en un tiempo relativamente corto y conseguir el estado de calma necesario dentro de ella. De este modo, la intromisión de una figura extraña en su vida le afectaría en ese proceso, ella necesita compartir su dolor con la comunidad –sólo dentro de la comunidad, como McDowell (1989) también señala– que la comprenderá, que compartirá sus experiencias, y que la ayudará a dejar atrás todo los aspectos negativos de su vida.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 33 AGOSTO DE 2010

3. CONCLUSIÓN

En este artículo se ha analizado cómo estas dos mujeres ex-esclavas, habiendo sufrido todo tipo de experiencias dolorosas en sus vidas bajo el yugo, son incapaces en el comienzo de sus vidas en libertad de mirar hacia ningún futuro. Esta situación les hace prisioneros de su pasado y carentes de futuro. De hecho, ellas están algunas veces tan cerca de perderlo todo (Sethe muriendo, Dessa siendo capturada de nuevo). En ambas novelas, *Beloved* y *Dessa Rose*, esta situación no se controla y resuelve hasta que se unen a sus respectivas comunidades, encontrando de este modo la fuerza necesaria para entender, y entonces dejar atrás, su conflictivo y doloroso pasado. Y es en este “dejar atrás” donde reside la única posibilidad de ser realmente capaz de continuar viviendo, porque hay algunas heridas que son imposibles de curar cuyas cicatrices siempre les recordarán su “no recordado ni narrado” pasado; por lo tanto, será únicamente dejándolo atrás e intentando olvidarlo como serán capaces de tener un futuro.

Porque, “esta no es una historia para contar”.

4. OBRAS CITADAS

- FULLBROOK, KATE, (1990), *Free Women*, New York: Harvester
-“Toni Morrison: Anatomies of Freedom”
- McDONELL, DEBORAH E. & ARNOLD RAMPERSAD, EDS., (1989), *Slavery & the Literary Imagination*, Baltimore: John Hopkins UP
-“Negotiating between Tenses. Witnessing Slavery after Freedom –*Dessa Rose*”
- MORRISON, TONI, (1988), *Beloved*, New York: Plume
-*The Bluest Eye* (1994), London: Picador
- PEARLMAN, MICKEY, (1989), *Mother Puzzles: Daughters and Mothers in Contemporary American Literature*, Wesport: Greenwood Press
-“To Embrace Dead Strangers: Toni Morrison’s *Beloved*”, by Karen E. Fields
- WHITE, JONATHAN, (1992), *Recasting the World Writing after Colonialism*
-“Four Hundred Years of Silence. Myth, History, and Motherhood in Toni Morrison’s *Beloved*”, by Sally Keenan
- WILLIAMS, SHERLEY A., (1998), *Dessa Rose*, London: Virago

5. BIBLIOGRAFÍA

- AAVV, (1976), *Historia del Mundo Moderno*, Barcelona: Ed. Ramón Sopena S.A.-Vols. 6-10



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 33 AGOSTO DE 2010

- "ESCLAVITUD", *Enciclopedia Microsoft® Encarta® 98* © 1993-1997 Microsoft Corporation.
- WALKER, MELISSA, (1991), *Down from the Mountain Top*, New York:Yale UP, (pp. 26-33)
- WISKER, GINA, (1993), *Black Women's Writing*, London: The MacMillan Press (LTD)
-‘Disremembered and Unaccounted For’: Reading Toni Morrison’s *Beloved* and Alice Walker’s *The Temple of My Familiar*

Autoría

- Nombre y Apellidos: Virginia de Vayas García
- Centro, localidad, provincia: I.E.S. “Guadiana”, Ayamonte (Huelva)
- E-mail: devayasg@hotmail.com